

LATÍN Y CELTA: PARENTESCO LINGÜÍSTICO Y RELACIONES AREALES

El tema que me ha sido propuesto por los organizadores contiene, bien mirado, dos cuestiones independientes: la primera trata de un problema largamente discutido, de si el celta y el latín presentan, y en qué medida lo presentan, un parentesco prehistórico especial que los una más estrechamente que al resto de las lenguas indoeuropeas; la segunda pide una reseña de las coincidencias debidas a contacto areal y de las interferencias en época histórica. Prefiero esta interpretación amplia a una estrecha explicación del tema, en la que la oposición entre genético y areal quede restringida a la situación prehistórica. ¿Son estas notables coincidencias entre el latín y el celta el resultado de la desmembración de una lengua común ítalo-celta o se deben a la combinación del parentesco lingüístico, debido a que forman parte del indoeuropeo, junto con una temprana vecindad areal? Una respuesta satisfactoria a estas dos preguntas —(a) grado de parentesco y (b) fundamentos para un estrecho contacto— toca la cuestión nuclear de la hipótesis ítalo-celta (HIC), cuya recta valoración depende desde el punto de vista teórico de tres factores: (α) de la amplitud de las fuentes pertinentes, (β) de la valoración y establecimiento de criterios, (γ) del establecimiento de procesos lingüísticos o transformaciones, que han dado lugar a ambas lenguas objeto de comparación, itálico y celta, y que posibilitan su definición diacrónica.

De estos supuestos se infiere para mi contribución la siguiente ordenación:

- 1) Contacto lingüístico latino-céltico en época histórica.
- 2) Historia de la investigación sobre la HIC.
- 3) Establecimiento y modificación del material comparativo itálico y céltico.
- 4) Acerca de los problemas planteados por los criterios y las transformaciones.
- 5) Conclusiones.

1) *Contacto lingüístico latino-céltico en época histórica*

El contacto lingüístico entre latín y celta en época *histórica* es el resultado de una serie de acontecimientos que van de *ca.* 400 a.C. hasta *ca.* el 400 d.C.: hacia el 400, en el temprano período de La Tène, tienen lugar las incursiones de galos hacia el Norte de Italia (*Gallia Cisalpina*), en el 387/6 la batalla del *Allia* y la toma de Roma; la conquista celta hasta el alto *Rimini* acaba con el influjo político etrusco. La expansión del *Imperium Romanum* a partir del s. III a. C. conduce a un repliegue de los celtas: en el 222 batalla de *Clastidium*, victoria sobre los *Boii* y los *Cenomanes*; conquista de *Mediolanum*. Sigue la creación de la Provincia *Gallia Cisalpina* en 200-191, de la *Gallia Narbonensis* en 121, y (a raíz de las campañas militares galas de César del 58-51) de las *Tres Galliae* o *Gallia Comata*. Ya en el 197 a.C. fueron creadas la *Hispania Citerior* y la *Ulterior*: la rebelión de los lusitanos y celtíberos finaliza con la toma de Numancia en el 133

a.C. por *P. Cornelius Scipio Aemilianus*, desde entonces apodado *Numantinus*. A la invasión de César del 55/54 a.C. le sigue la Conquista de Britania por Claudio en el 43 d.C.

La Provincia británica, que se habrá de perder hacia el 410 d.C., estaba limitada por el Norte y el Oeste del siguiente modo: en el Norte contra los Pictos¹ por medio del *Vallum Hadrianum* entre Tynemouth y Solway Firth o por medio del *Vallum Antonini* que encierra Escocia meridional entre *Clota* (Firth of Clyde) y *Bodotria* (Firth of Forth). Las fuentes antiguas atestiguan que también en Escocia septentrional vivían portadores de nombres celtas:

- (1) Ὀρχὰς ἄκρα Ptol. 2.3.1: irl. med. *orc* 'cochinillo' <IE **por̥k̥os*; *Calgacus* Tac. *Agr.* 29: irl. ant. *colg*, *calg* 'espada corta'; Ἀργεντοκόξου τινὸς γυνὴ Καληδονίου Dio 76.16.5: irl. ant. *arggat*, gal. ant. *argant*, G. *arganto-* 'plata'; irl. ant. *cos*, gal. *coes* 'pie'; *nepos Vepogeni Calledo* (Colchester): gal. *gweþ*, *gweb* 'cara'.

en el Oeste contra los irlandeses por medio del mar de Irlanda, que al igual que separaba las Πρεττανικαὶ νῆσοι², Irlanda y Britania, las hermanaba como *Provincia del Mar de Irlanda*³.

Al fondo de los acontecimientos esquematizados arriba se suman repetidos y duraderos contactos lingüísticos entre el celta y el latín. Estos comienzan con la adopción de préstamos léxicos celtas por los romanos⁴ y terminan con la romanización de Italia septentrional, Galia e Hispania⁵. L. Fleuriot defendió la hipótesis de la existencia de un galo tardío hablado hasta el s. VII d.C. en áreas marginales⁶. No se puede hablar de pervivencia del latín en las islas británicas: en Britania se mantuvo su influencia sólo limitada geográfica y sociolingüísticamente: geográficamente a la llana *Britannia Inferior*, «cuya frontera corre de York hacia el Sur, al sur de los Penines y al este de Gales hasta la región de Devon y Cornualles»⁷; sociolingüísticamente el latín fue «the language of official government, of law, of the army, of education and writing, of the

¹ K. H. Jackson, «The Pictish Language» en: F. T. Wainwright, *The Problem of the Picts*, Edinburgh, 1955, pp. 129-166.

² Cf. A. Holder, *Alt-Celtischer Sprachschatz* 1.2.3. Leipzig 1896. 1904. 1910; 1896, p. 552; A. L. F. Rivet/C. Smith, *The Place-Names of Roman Britain*, Princeton, New Jersey 1979, p. 39.

³ Cf. L. Alcock, «The Irish Sea Zone in the Pre-Roman Iron Age», en: C. Thomas (ed.) *The Iron Age in the Irish Sea Province*, London, 1972, p. 102: «We may think that by 600 B. C., a common Celtic culture had spread, albeit thinly, around the shores of the Irish Sea»; D. Greene, «The Making of Insular Celtic», *Proceedings of the Second International Congress of Celtic Studies*, Cardiff, 1966, p. 12: «I arrived at a date of circa 700 B. C. for the period where the ancestors of Irish and Welsh began to diverge»; aut. «Zu den phonologischen Differenzierungsmerkmalen in den Keltischen Sprachen», *Studia Celtica Japonica* 1, 1988, pp. 1-12.

⁴ Sobre los préstamos léxicos celtas en latín, cf. aut. «Keltisches Wortgut im Lateinischen» *Glotta* 44, 1967, pp. 151-174 y últimamente M. L. Porzio Gernia, «Gli elementi celtici del latino» en: A. Campanile (a cura di), *I Celti d'Italia*, Pisa, 1981, pp. 97-122.

⁵ Cf. G. Neumann / J. Untermann (eds.), *Die Sprachen im römischen Reich der Kaiserzeit*, Köln-Bonn, 1980, con las contribuciones de J. Untermann, «Hispania» (pp. 1-17), «Alpen-Donau-Adria» (pp. 45-63),

aut. «Gallien und Britannien» (pp. 19-44), esp. pp. 35ss., C. de Simone «Italien» (pp. 65-81), A. Tovar «Das Vulgärlatein in den Provinzen» (pp. 341-342); cf. además H. Temporini / W. Haase (eds.) *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt. Geschichte und Kultur Roms im Spiegel der neueren Forschung. II Principat 29.2 Sprache und Literatur*. Berlin - New York, 1983, con contribuciones de E. C. Polomé «The Linguistic Situation in the Western Provinces of the Roman Empire» (pp. 509-553), J. Untermann «Die althispanischen Sprachen» (pp. 791-818), Mariner Bigorra «Hispanische Latinität und sprachliche Kontakte im römischen Hispanien» (pp. 819-852), M. L. Albertos «Onomastique personnelle indigène de la Péninsule Ibérique sous la domination romaine» (pp. 853-892), D. E. Evans, «Language Contact in Pre-Roman and Roman Britain» (pp. 949-987), aut. «Keltisch-lateinische Sprachkontakte im römischen Gallien der Kaiserzeit» (pp. 988-1018), W. Meid «Gallisch oder Lateinisch? Soziolinguistische und andere Bemerkungen zu populären gallolateinischen Inschriften» (pp. 1019-1044), J. Herman «La langue latine dans la Gaule romaine» (pp. 1045-1060).

⁶ Cf. L. Fleuriot, «Brittonique et Gaulois durant les premiers siècles de notre ère» en: *Etrennes de septantaine. Travaux de linguistique et de grammaire comparée offerts à M. Lejeune*, Paris 1978, pp. 75-83 y aut. *ZCP* 37, 1979, p. 287s.; L. Fleuriot, *Les origines de la Bretagne*, Paris 1982 (2.^a ed.) y aut. *ZCP* 41, 1986, pp. 364ss.

⁷ Cf. aut. 1980 (nota 5), p. 20.

higher reaches of trade, and to a great extent of the population of the towns»⁸. El uso del latín como lengua de la Iglesia y de los Monasterios permitió en grado no insignificante la adopción de léxico latino por las lenguas británicas y —gracias a la intermediación del británico— más tarde por el irlandés. Esto vale fundamentalmente para los latinismos del irlandés, cuya estratificación diferenciada, a pesar de las críticas actuales a la teoría, explica el material de modo inmejorable a partir de dos estratos de latinismos:

- (2) I. *Patricius* > *k^watricius > *k^wotricius > *Cothriche*; a) *k^wa- > *ko- ante consonantes palatales: *k^wario- > irl. ant. *co(i)re* 'caldero'; cf. gal. med. *peir*, ing. ant. *hwer*; b) lenición de *t* y *c*: como en irl. ant.; c) *-ius > -e: *alios > irl. ant. *aile*;
II. *Patricius* > *Pátr(a)icc*: con mutación británica⁹.

Más viejos que los préstamos clericales son algunos términos relacionados con la existencia de un comercio temprano, como las palabras irlandesas para 'vino' y 'oro'. Tampoco tienen ningún carácter clerical los préstamos de los arcaicos poemas de Leinster, citados por Carney 1971, pp. 69s.¹⁰:

- (3) *uinum* > *fín*, gal. *gwin*; *aurum* > *áur*, *ór*; *arma* > *arm*; *legionem* > *legiún*; *miles* > *míl*, *cathmílíd*; *tribunus* > *trebun*, etc.¹¹.

Los préstamos latinos en las lenguas británicas, discutidos desde Gruffydd Robert, *Welsh Grammar*, Milán 1567 y E. Lhuyd, *Archaeologia Britannica*¹², 1707, contienen vocabulario básico¹³:

⁸ K. H. Jackson, «The British Languages and their Evolution» en: D. Daiches / A. Thorlby (eds.) *Literatures and Western Civilisation II. The Mediaeval World*, London, 1973, pp. 113-126, p. 116.

⁹ Aut. «On the Reconstruction of Proto-Celtic» en: G. W. MacLennan (ed.), *Proceedings of the First North American Congress of Celtic Studies*, Ottawa, 1988, p. 237. Sobre la discusión de los préstamos latinos al irlandés, cf. B. Güterbock, *Bemerkungen über die lateinischen Lehnwörter im Irischen 1. Teil: Lautlehre* (Tesis), Königsberg, 1882; Chr. Sarauw, *Irske Studier*, København, 1900; J. Vendryes, *De hibernicis vocabulis quae a latina lingua originem duxerunt* (Tesis), Paris, 1902; E. MacNeill, «Beginnings of Latin Culture in Ireland», *Studies* 20, 1931, pp. 39-48; pp. 449-460; K. H. Jackson, *Language and History in Early Britain*, Edinburgh, 1953, pp. 122ss.; T. F. O'Rahilly, *The two Patricks*, Dublin, 1942, 1981; de modo crítico: D. McManus, «A Chronology of the Latin Loan-Words in Early Irish», *Ériu* 34, 1983, pp. 21-71; idem, «On Final Syllables in the Latin Loan-Words in Early Irish», *Ériu* 35, 1984, pp. 137-162; idem, «Linguarum diuersitas: Latin and the Vernaculars in Early Medieval Britain», *Peritia* 3, 1984, pp. 151-188; idem. «The so-called Cothrige and Pátraic strata of Latin loan words in early Irish» en: P. Ní Chatháin / M. Richter (eds.) *Irland und Europa. Die Kirche im Frühmittelalter*, Stuttgart, 1984, pp. 179-196; cf. también A. Harvey, «The Significance of Cothraige», *Ériu* 36, 1985, pp. 1-9.

¹⁰ J. Carney, «The Leinster Poems», *Ériu* 22, 1971, pp. 65-73.

¹¹ Cf. R. Thurneysen, *A Grammar of Old Irish*, Dublin 1946, p. 572: *virtus* > *fiurt* 'virtus, miracle', gal. *gwyrtb*; *vēlum* > *fial*; A. Sommerfelt, «Some Notes on the Influence of Latin on the Insular Celtic Languages» en: *Acta Congressus Madvigiani, Proceedings of the Second International Congress of Classical Studies*, Vol. V, Copenhagen, 1957, pp. 157-162 = *Diachronic and Synchronic Aspects of Language. Selected Articles*, The Hague 1971 (2.^a ed.), pp. 360-4; 362: «a number of Latin authors were translated, or rather adapted»; A. A. Barrett, «Knowledge of the Literary Classics in Roman Britain», *Britannia* 9, 1978, pp. 307-313, p. 307: «there is *prima facie* evidence of only one writer, the poet Vergil».

¹² Cf. referencias en J. Loth. *Les mots latins dans les langues brittoniques*, Paris 1892, p. 2.

¹³ Cf. H. Pedersen, *Vergleichende Grammatik der keltischen Sprachen* 1.2., Göttingen 1909, 1913; L. Mühlhausen, *Die lateinischen, romanischen, germanischen Lehnwörter des Cymrischen* (Tesis, Leipzig), Halle 1914 = *Fs. Ernst Windisch*, Leipzig 1914, pp. 249-348; H. Lewis / H. Pedersen, *A Concise Comparative Celtic Grammar*, Göttingen 1937, 1974; H. Lewis, *Yr Elfen Ladin yn yr Iaith Gymraeg*, Caerdydd, 1943; Jackson 1953 [nota 9] 76-121; A. Sommerfelt. 1957-1971 [nota 11]; H. Haarmann, *Der lateinische Lehnwortschatz im Kymrischen* (tesis, Bonn 1970); idem, *Der lateinische Lehnwortschatz im Bretonischen*. Hamburg, 1973; R. A.

- (4) Gal. *braich* < *bracchium*; *corff* < *corpus*; *boch* < *bucca*; *barf* < *barba*; *cyrchu* < *circare*; *pedi* < *petere*; *pysg* < *piscis* (cf. irl. ant. *iasc*, hidrónimo gal. *Wysg* < **ēscos*)¹⁴.

Volviendo de nuevo al Continente, es típico de las relaciones entre celta antiguo y latín la adopción del alfabeto latino por parte de los celtas, quienes hasta entonces habían utilizado la escritura ibérica, griega o etrusca¹⁵. Las inscripciones (Is.) galas más antiguas están escritas, según zonas, en escritura etrusca o griega; el alfabeto etrusco de Lugano fue utilizado para la anotación de las Is. galas de Todi, S. Bernardino di Briona y Vercelli, al igual que para la anotación de las Is. lepónticas¹⁶ no galas. El alfabeto griego fue empleado, por ejemplo, para las Is. dedicadas a las Matronas de Nîmes y Glanum.

- (5) Ματρεβο Ναμαυσικαβο, Ματρεβο Γλανεικαβο, Ροκλοισιαβο; cf. también *Atrebo Aganntobo* (Plumergat)¹⁷.

Las letras latinas se documentan en cambio por primera vez en las Is. recientes al norte de la Galia Narbonense¹⁸. De modo análogo, las Is. celtibéricas más viejas nos han llegado a través de la escritura ibérica, mientras que las más recientes lo hacen mediante el alfabeto latino¹⁹. Otras interferencias celto-latinas pueden citarse de modo global²⁰, entre otras: Compuestos híbridos, p. ej. en topónimos del tipo *Augusto-dunum*, *Caesaro-briga*²¹; textos en una lengua mixta como la de las Is. populares galas tratadas últimamente por W. Meid [nota 5] o los graffiti galos de La Graufesenque con marcas de alfarero, pies de medida y *Termini technici*²² citados en latín; diferentes variaciones de réplica de la onomástica latina, p. ej. a) el *Pseudogentilicium* o b) la imitación del *praenomen* y gentilicio romanos mediante la adición del nombre gallo como *cognomen*²³:

- (6) (a) *Lollianus Covilinus* (CIL XIII 4412) 'Covilinus hijo de Lollianus'; (b) *C. Valerius Troucillus* (Caes. B. G. 1.19).

finalmente la *interpretatio Romana* citada por Tácito²⁴.

Fowkes, 'Thoughts on the Significance of the Latin Component in the Welsh Language', en: L. Casson / M. Price (eds.), *Coins, Culture and History in the Ancient World. Numismatic and other Studies in Honor of Bluma L. Trell*, Detroit, 1981, pp. 127-138; D. E. Evans, 'Language Contact in Pre-Roman and Roman Britain' en: Temporini / Haase 1983 [nota 5], pp. 963 ss.

¹⁴ Aquí se aprecia el cambio semántico de pez > agua; J. Hubschmid, *Nouvelle Revue d'Onomastique* 5-6, 1985, p. 168, a quien agradezco por el amable comentario, rechaza el cambio inverso de agua > pez: «On ne connaît pas l'évolution de 'eau' à 'poisson' ou à d'autres appellatifs toponymiques qui désignent, au figuré, des animaux».

¹⁵ Cf. M. Lejeune, «Celtibère et Lépontique» en: *Homenaje a Antonio Tovar*, Madrid 1972, p. 265.

¹⁶ Cf. H. Krahe, «Ligurisch und Indogermanisch» en: *Germanen und Indogermanen*, Fs. H. Hirt, II, Heidelberg, 1936, pp. 241-255; M. Lejeune, *Lepontica*, Paris 1971 = *EC* 12, 1970-1971, pp. 357-500; idem, «Une bilingue gauloise-latine à Verceil», *CRAI* 1977, pp. 582-610; M. G. Tibiletti Bruno, «Le iscrizioni celtiche d'Italia» en: Campanile 1981 [nota 4], pp. 157-200.

¹⁷ Cf. M. Lejeune, *Recueil des inscriptions gauloises*, Vol. 1: *Textes gallo-grecs*, Paris, 1985.

¹⁸ Cf. aut. 1980 [nota 5] p. 24; idem, 1983 [nota 5], p. 993s.

¹⁹ A. Tovar, «Lenguas y pueblos de la antigua Hispania», *IV Coloquio sobre Lenguas y Culturas paleohispánicas*, (= *Veleia* 2/3, 1986-7, pp. 25-26).

²⁰ Cf. J. Vendryes, «Celtique et roman», *RLR* 1, 1925, pp. 262-277, que también toca problemas fonéticos, p. ej. *u* > *ü* (p. 272).

²¹ Cf. autor, «Die Komposition in gallischen Personennamen», *ZCP* 26, 1957, p. 53.

²² Cf. A. Oxé, «Die Töpferrechnungen von der Graufesenque», *BJ* 130, 1926, pp. 38-99; R. Thurneysen, «Zu den Graffiti von La Graufesenque», *ZCP* 16, 1927, pp. 285-304; R. Marichal, *Les graffites de La Graufesenque*, Paris 1988.

²³ Cf. L. Weisgerber, *Rhenania Germano-Celtica*, Bonn 1969, 219; aut. 1983 [nota 5], p. 1004.

²⁴ Cf. Tac. *Germ.* 43.3: «Sed deos interpretatione Romana Castorem Pollucemque memorant», la información de César acerca de los cinco dioses importantes de los Galos: «Deorum maxime Mercurium colunt [...], post hunc Apollinem et Martem et Iouem et Mineruam» (B. G. 6.17) y el fundamental trabajo sobre la cuestión de G. Wissowa, «Interpretatio Romana. Römische Götter im Barbarenlande», *Archiv für Religionswissenschaft* 19, Leipzig 1916-1919, pp. 1-49.

2) *Historia de la investigación sobre la HIC*

La HIC eliminó la hipótesis greco-italica²⁵, que había sido defendida ya en la Antigüedad y más tarde por estudiosos como G. Curtius, Th. Mommsen y W. Leist. Una variante antigua²⁶ de la HGI interpreta el latín como dialecto eólico a causa de su βαρυτόνησις que recuerda a los βαρυντικοὶ Αἰολεῖς (p. ej. lesb. πόταμος, βασίλευς)²⁷. Más tarde se puso atención en el desarrollo de las Mediae Aspiratae²⁸ y en coincidencias morfológicas. Estas últimas se explican, sin embargo, más bien como arcaísmos conservados en común (femeninos de tema en -o) o como desarrollos paralelos (p. ej. gen. pl. de los temas en -ā en *-āsōm o la 3.ª pers. pl. del imperativo en -ntō).

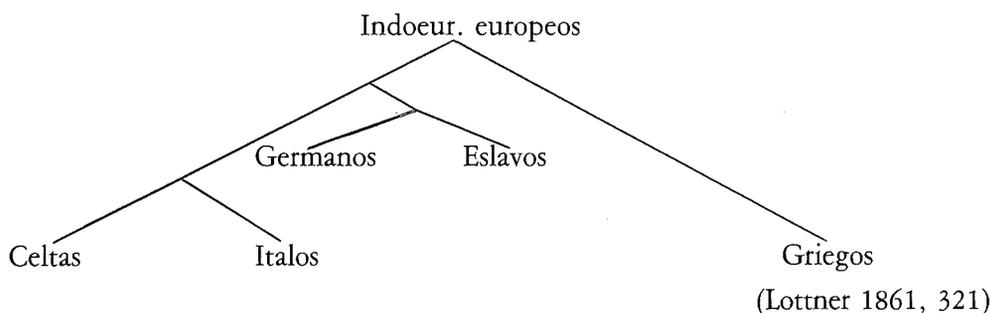
Los trabajos de Lottner de 1858 y 1861²⁹ supusieron el paso de la Hipótesis Italo-Greca a la Hipótesis Italo-Celta, trabajos en los que llegó a las siguientes conclusiones:

a) «que el latín no representa en ningún punto de su gramática ningún parentesco especial con el griego, antes bien, en muchos lugares muestra una resuelta inclinación hacia las lenguas septentrionales» (1858, p. 49).

b) «lo que yo he supuesto sobre el celta es correcto, de modo que debieron acercarse a los itálicos, pero tras separarse de los germanos» (1858, p. 193).

c) «por otro lado los griegos se separarían los primeros del centro del primitivo pueblo europeo; el resto se dividiría en dos partes: la meridional y la septentrional. La primera daría paso más tarde a los Celtas y a los Itálicos, mientras que la segunda se separaría en Germanos y Eslavos» (1861, p. 321). El modelo de diversificación lingüística de Lottner se deja representar esquemáticamente del siguiente modo:

(7)



También en el esquema de Schleicher de 1861 remonta el Celta y el Itálico a la misma rama dentro del grupo europeo suroccidental³⁰.

²⁵ Sobre la historiografía de la HGI cf. P. Kretschmer, *Einleitung in die Geschichte der griechischen Sprache*, Göttingen 1896, pp. 154 ss.; E. Schwyzler, *Griechische Grammatik* I, München 1953 (2.ª ed.), pp. 57s.; M. Leumann / J. B. Hofmann / A. Szantyr, *Lateinische Grammatik* II. 3. Lfg., München 1965, p. 23; F. Sommer / R. Pfister, *Handbuch der lateinischen Laut- und Formenlehre*. Bd. I: *Einleitung und Lautlehre*, Heidelberg 1977 (4.ª ed.), pp. 20s.; W. Porzig, *Die Gliederung des indogermanischen Sprachgebiets*, Heidelberg 1954, p. 131. Uno de los últimos defensores de la hipótesis greco-italica es R. Thibau, *Les rapports entre le Latin et le Grec. Essai de réhabilitation de l'hypothèse italo-grecque*, Leiden 1964.

²⁶ Varro, frg. 295 p. 311 Fun.

²⁷ Cf. también G. Curtius, «Das dreisilbengesetz der griechischen und lateinischen betonung», *KZ* 9, 1860, pp. 321-338.

²⁸ Cf. Sommer / Pfister 1977 [nota 25], p. 21; O. Szemerényi, «The Development of the Indo-European Mediae Aspiratae in Latin and Italic», *Arch. L.* 4, 1952, pp. 27-53; 5, 1953, pp. 1-22; en contra: H. Rix, «Sabini, Sabelli, Samnium», *BNF* 8, 1957, pp. 127-143; J. Untermann, «Merkmale der Wortgrenze in den altitalischen Sprachen», *Word* 24, 1968, pp. 479-490.

²⁹ Cf. C. Lottner, «Ueber die stellung der Italer innerhalb des indoeuropäischen stammes», *KZ* 7, 1858, pp. 18-49; pp. 161-193; idem, «Celtisch-italisch», *Kuhn-und-Schleicher-Beiträge* 2, 1861, pp. 309-329.

³⁰ Cf. A. Schleicher, *Compendium der vergleichenden Grammatik der idg. Sprachen* I, Weimar 1861, 1876 (4.ª ed.), pp. 44 ss.

Por la misma época tratan otros estudiosos de la cercanía geográfica del latín y del celta: A. Pictet (1859)³¹ sobre la base de su «chaîne continue de rapports linguistiques spéciaux qui court, pour ainsi dire, parallèlement à celles de leurs positions géographiques», H. Ebel (1861)³² que concede al celta una posición intermedia entre el germánico y el itálico, pero que pone el énfasis también en una más cercana unión de las lenguas clásicas (1861, p. 137); sobre todo se nos presentan también, como mínimo, analogías significativas tanto con el alemán (y en segundo lugar con el balto eslavo) como con el itálico (y por tanto con el griego); apenas puede ser negada, por lo tanto, una especie de posición intermedia (1861, p. 194). Finalmente J. Schmidt (1872)³³, quien caracteriza al latín como «intermediario orgánico entre todos sus vecinos; el griego, el celta y el alemán», mientras que, siguiendo a Ebel, define al celta como «intermediario orgánico entre el latín y el alemán».

Los siguientes datos de peso sobre la historia de la cuestión se enlazan con los nombres de A. Meillet (1908), A. Walde (1917) y C.S.J. Marstrander (1929).

A. Meillet³⁴ insiste en la noción de una lengua común italo-celta: «Avant l'unité italique, il y a eu une unité plus lointaine encore et plus malaisément saisissable, l'unité italo-celtique» (p. 33)³⁵. Señala también una serie de «coincidences caractéristiques au point de vue linguistique», entre ellas:

- (8) 1). *p...kw > *kw ...kw (Nr. 31); 2). Gen. sg. de los temas en -o es -ī, 3). Mediopasiva -r; 4). Subjuntivo en -ā y en -s; 5). Superlativo en *-ismo- (Nr. 32); 6). Correspondencias léxicas.

Forman parte de las innovaciones léxicas: a) los desarrollos semánticos comunes b) las coincidencias en la formación de palabras.

- (9) a) *gweru- 'reja' (got. *qairu* σκόλω) > 'lanza, asador': lat. *veru*, umb. *berva* 'uerua'; irl. ant. *bi(u)r*, gal. *ber*; *ters- 'estar seco' > 'tierra': lat. *terrā* < *tersā, osc. *teerūm* 'territorium'; irl. ant. *tír* 'país', brit. *tir* < *īres-/os-; *kers- 'correr' > *k̑sōs 'coche': lat. *currus* (tema en -u): galo-lat. *carrus*, irl. ant., gal. med. *car*; cf. σάρσαι · ἄμαζαι. Hes.; b) lat. arc. *amnis* f. 'río' < *abnis: ir. ant. *abann*, gal. *afon*, corn., bret. *auon*; hidrónimo G. y Brit. *Abona*; lat. *metere*: gal. bret. *medi* 'segar', 'cosechar', irl. med. *meithel* «grupo de segadores»; lat. *natrix* m. 'culebra de agua': irl. ant. *nathir*, *nathrach*, corn. *nader*, bret. med. *azr* 'culebra'; lat. *salix* 'sauce': irl. med. *sail*, *sailech* (*salik-: germ. *salk), etc.³⁶

Una ruptura radical con esto supusieron las opiniones de Walde, quien en su lección inaugural como Rector de Innsbruck en 1917³⁷ presenta una teoría extrema sobre la base de cuatro criterios (deponentes en -r, futuro en -b- / -f-, nasales sonantes y labiovelares):

³¹ A. Pictet, *Les origines indo-européennes* I, 1859, p. 48.

³² H. Ebel, «Die stellung des celtischen», *Kuhn- und-Schleicher-Beiträge* 2, 1861, pp. 137-194.

³³ J. Schmidt, *Die Verwandtschaftsverhältnisse der indogermanischen Sprachen*, Weimar 1872, p. 25.

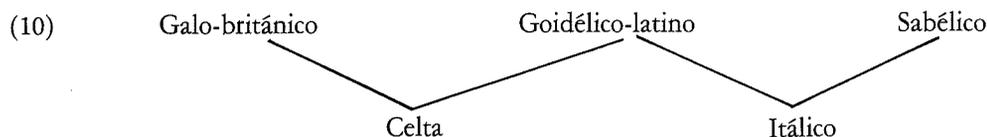
³⁴ A. Meillet, *Les dialects indo-européens*, Paris 1908.

³⁵ C. Jullian, «L'époque italo-celtique», *REA* 18, 1916, pp. 261-276 se esfuerza en el afianzamiento de esta 'unidad' a través de argumentos extralingüísticos 'd'ordre géographique et d'ordre archéologique' (p. 264).

³⁶ Cf. el material en Porzig, 1954 [nota 25], pp. 100 ss. y ver E. P. Hamp «Water in Italic and Celtic», *EC* 12, 1970-71, pp. 547-550; sobre 'culebra', cf. gal. *neidr*,

pl. *nadroedd* < *natri, got. *nadrē* (gen. pl. de *nadrō) junto a germánico *nētrā y alt. al. ant. *nāt(a)ra*. Más material: *meg- 'tejer, anudar': irl. ant. *figim* 'tejo', gal. med. *gweu*, gal. ant. *gueig* 'textrix': lat. *vēlum*; lat. *dē*: irl. ant. *dī*, gal. ant. *dī*; lat. *trāns*, umb. *traf*, *tra*: gal. *tra*; Lat. 1.^a pl. mediopasiva -mur: irl. ant. -mar; lat. *sōlium*: irl. ant. *suide* (n.) 'asiento'; denominativo lat. *captare*: irl. ant. *cachtāim* 'encadenado'; lat. *saeculum* < *saitlo- < *sai-tlo-: gal. *hoedl*, bret. ant. *hoetl* 'duración de la vida', teónimo Brit. ant. *Setlocenia*: lit. *sėklā* 'siembra' < *seb₁-tla-; lat. *bīlis* 'bilis' < *bistlis: gal. *bustl*, corn. *bistel*, bret. *bestl* 'bilis' < *bistlo-.

³⁷ Cf. A. Walde, *Ueber älteste sprachliche Beziehungen zwischen Kelten und Italikern*. Innsbruck 1917.



La hipótesis de Walde acerca de la separación de una unidad lingüística antigua latino-irlandesa junto con el surgimiento del celta y del itálico como grupos nuevos independientes (para un proceso diacrónico de este tipo no existe ningún paralelo tipológico claro) suscita en la investigación subsiguiente diferentes reacciones: por un lado lleva a la disolución de una unidad lingüística itálica antigua, una opinión que ha sido defendida sobre todo por la escuela italiana, por ejemplo Devoto 1929³⁸, que asegura: «che il distacco dei Latini dagli Osco-Umbri non è un fatto itálico ma un fatto dialettale indoeuropeo, che in Italia gli Indoeuropei sono venuti in due strati sensibilmente diversi; che l'unità storica che si può essere costituita in Italia è un fatto indipendente dalla loro più antica parentela lingüística» (1929, p. 240)³⁹.

La reacción más frecuente consiste, sin embargo, en la crítica de la hipótesis de Walde. En 1925 J. Vendryes⁴⁰ se declara partidario de la «doctrine traditionnelle qui, en partant de l'italo-celtique, oppose simplement l'italique commun au celtique commun» (p. 390), una opinión que en 1937 matizó notablemente: «On peut estimer que les concordances reconnues sont insuffisantes à prouver une parenté très étroite. Il ne saurait être question entre eux d'une parenté comparable à celle de l'indien et de l'iranien. Néanmoins, à l'intérieur du groupe occidental, c'est avec l'italique que le celtique a le plus grand nombre de traits communs» (p. 370). R. von Kienle en 1936⁴¹ parte del supuesto «de una muy antigua relación dialectal indoeuropea que unió en común a los indoeuropeos pre-célticos y pre-itálicos». M. Lejeune en 1943 [nota 38], p. 31 señala el carácter arcaico del itálico y del celta como lenguas marginales, de modo que puede apoyar las coincidencias con el indo-iranio, hitita y tocario, descubiertas por Kretschmer 1896, Vendryes 1918, Pedersen 1925, Meillet 1928, etc.⁴².

Entre las correspondencias indo-iránicas, celtas y latinas señaladas ya por Kretschmer se encuentran las palabras para 'rey', 'reina', 'creer' y 'beber'.

³⁸ Cf. G. Devoto, «Italo-greco e italo-celtico», *AGI* 22-23, 1929, pp. 200-240 y la crítica de M. Lejeune, «La position du latin sur le domaine indoeuropéen», *Mémoire des Études Latines*, París, 1943, pp. 7-31.

³⁹ Cf. también G. Devoto, «Germanisch-lateinisch und Germanisch-oskisch-umbrisch» en: H. Arntz (ed.), *Germanen und Indogermanen*, Fv. H. Hirt: II, Heidelberg 1936, pp. 533-547; M. Dillon, «Italic and Celtic», *AJPb* 65, 1944, pp. 124-134: «The group may have consisted of a number of dialects crossed by various isoglosses, not yet separated into two clearly marked families. Later the Sabellic and Latin dialects came into closer association in Italy and a distinct Celtic unity was formed by Brittanic and Goidelic» (p. 134); G. R. Solta, «Zur Stellung der lateinischen Sprache», *SbÖAW* 291, 4. Abhdl., Wien 1974, pp. 16 ss. para más bibliografía.

⁴⁰ J. Vendryes, «Italique et Celtique». *RC* 42, 1925, pp. 379-390; idem, «La place du latin parmi les langues indoeuropéennes», *REL* 2, 1924, pp. 90-103 con referencia a «les formes verbales en -r- et les thèmes de subjonctifs en -ā-» en tocario (p. 97); idem, «La position linguis-

tique du celtique», *PBA* 33, 1937, pp. 333-371; cf. también M. Lejeune 1943 [nota 38].

⁴¹ R. v. Kienle, «Italiker und Kelten», *WuS* 17, 1936, pp. 98-153.

⁴² Cf. Kretschmer 1896 [ver nota 25], pp. 125 ss., quien estableció «un [...] extraordinario número de coincidencias particulares entre el ario y las lenguas italo-celtas» (p. 141); J. Vendryes, «Les correspondances de vocabulaire entre l'indo-iranien et le l'italo-celtique», *MSL* 20, 1918, pp. 265-285; H. Pedersen, *Le groupement des dialectes indoeuropéens*, København 1925, p. 52: «que l'italo-celtique, le phrygien, le tokharien et le hittite ont constitué dans une antiquité reculée un groupe continu de dialectes de la langue-mère»; A. Meillet, *Esquisse d'une histoire de la langue latine*, Paris 1928, 1933 (3.^a ed.), 1966, p. 16: «Les langues de l'extrême occident, l'italique et le celtique, se trouvent ainsi avoir en commun certains traits avec l'indo-iranien et le tokharien, qui occupent l'extrémité orientale du domaine et avec le hittite [...]; Sobre el frigio, cf. ahora G. Neumann, «Phrygisch und Griechisch», *SbÖAW* 499, Wien 1988.

- (11) IE **rēg*-s 'rey', **rēg-nih*₂ 'reina' : scr. *rājñī*, irl. *rīgain*; IE. **ḱred-dheb*₁- 'creer': véd. *śrād asmai dhatta* RV 2, 12, 5 'cree en él', av. *zrazdā* 'creer', lat. *credere*, irl. ant. *cretim*; IE **pī-ph*₃-e-ti, 'bebe' : scr. *pībati*, lat. *bibit*, irl. ant. *ibid*⁴³.

Marstrander 1929⁴⁴, que señala «les différences profondes dont témoignent les domaines les plus centraux des vocabulaires celtique et itálique», se presenta como el más resuelto oponente de la hipótesis ítalo-celta.

Marstrander cree, por el contrario, en la posibilidad de un indoeuropeo occidental⁴⁵ que ya fue anunciada por los «dialectes occidentaux»⁴⁶ de Meillet (1908) [nota 34], p. 131. Una unidad aún más grande, en la que se han incluido más tarde al itálico y al celta, consiste en el *européo antiguo* de Krahe⁴⁷.

Como bibliografía más reciente sobre la HIC hay que citar los trabajos de Watkins 1966⁴⁸ y Cowgill (1970)⁴⁹, a los que siguen los de De Coene 1978⁵⁰, Kortlandt 1981⁵¹ y Bednarczuk 1988⁵², además de comentarios sobre problemas particulares⁵³.

3. Establecimiento y modificación del material comparativo céltico e itálico

Como ya ha sido mencionado, el trabajo de Walde de 1917 hizo tambalear la creencia en una lengua común itálica dentro de la escuela italiana de lingüística pero también entre otros estudiosos, como p. ej. Solta 1974 [nota 39] p. 17 y ss. quien valoró más las diferencias que las semejanzas. De todas formas los argumentos para una originaria separación del osco-umbro y latino-falisco no son convincentes en gran medida: el desarrollo de las *Mediae-Aspiratae* en posición medial muestra coincidencias entre latín y véneto por un lado y osco-umbro y falisco por otro, que aluden a una diferenciación dialectal tardía.

- (12) fal. *carefo* : lat. *carebo*, *efiles* : *aedilis*; osc. *mefiai* 'in media' : scr. *madhya-*; vén. *loudero-bos* 'liberis' : fal. *loferta* 'liberta'.

La teoría de Rix 1957 [nota 28] supone también el paso tardío de [dh] a [f] en posición intervocálica en osco-umbro y en falisco. Watkins 1966 se muestra partidario del «Common Celtic and Common Italic» (p. 50), aunque rechaza la hipótesis ítalo-céltica: «'Common Celtic' and

⁴³ Cf. Autor, «The Celtic Languages in their European Context» en: D. E. Evans / J. G. Griffith / E. M. Jope (eds.), *Proceedings of the Seventh International Congress of Celtic Studies*, Oxford, 1986, pp. 199-221, 201.

⁴⁴ C. J. S. Marstrander, «De l'unité italo-celtique», *NTS* 3, 1929, pp. 241-259.

⁴⁵ C. J. S. Marstrander, «A West Indoeuropean Correspondence of Vocabulary», *NTS* 7, 1934, pp. 335-343.

⁴⁶ Cf. Autor, «Keltisch und Germanisch», En: J. Untermann / B. Brogyanyi (eds.), *Das Germanische und die Rekonstruktion der indogermanischen Grundsprache*, Amsterdam / Philadelphia 1984, pp. 113-153; 130 ss.

⁴⁷ H. Krahe, *Sprache und Vorzeit*, Heidelberg 1954; idem, «Die Struktur der alteuropäischen Hydronymie», *AAWL* 1962, Nr. 5, Wiesbaden, 1962, pp. 287-342; W. P. Schmid, «Alteuropäisch und Indogermanisch», *AAWL* 1968, Nr. 6, Wiesbaden, 1968, pp. 243-258 y también Autor, 1984 [nota 46], pp. 133 ss.

⁴⁸ C. Watkins, «Italo-Celtic Revisited», en: H. Birnbaum / J. Puhvel (eds.), *Ancient Indo-European Dialects*, Berkeley-Los Angeles, 1966, pp. 29-50.

⁴⁹ W. Cowgill, «Italic and Celtic Superlatives and the Dialects of Indo-European», en: G. Cardona / H. M. Hoenigswald / A. Senn (eds.), *Indo-European and Indo-Europeans*, Philadelphia 1970, pp. 113-153.

⁵⁰ A. De Coene, «Italo-Celtic after W. Cowgill: Some Remarks» *BBCS* 27, 1978, pp. 406-412.

⁵¹ F. Kortlandt, «More Evidence for Italo-Celtic», *Ériu* 32, 1981, pp. 1-22.

⁵² C. Bednarczuk, «The Italo-Celtic Hypothesis» en: MacLennan (ed.) [nota 9], pp. 175-189.

⁵³ Cf. p. ej. Hamp 1970-71 [nota 36]; L. S. Joseph, «A Survival from the Italo-Celtic Legal Vocabulary», *Ériu* 37, 1986, pp. 119-125. Quiero agradecer al Dr. Joseph por enviarme una copia de su manuscrito.

'Common Italic' simply do not agree in the vast majority of instances; they cannot be superimposed one on the other. They show certain similarities, indeed. But these may be shared by the one group or the other with Germanic, or Greek, or Tocharian, or Hittite, or, finally with Indo-Iranian» (p. 50). Por otro lado Cowgill 1970 [nota 49], sobre la base de los cuatro argumentos ya utilizados por Meillet en 1908 [cf. *supra* Nr. 8] llega a la conclusión de que hubo un tiempo «when Italic and Celtic were closer to each other than either was to any neighboring dialect of which significant material has survived» p. 143.

También es presumiblemente tardío el diferente tratamiento de las labiovelares, que muestra conocidos paralelos fuera del itálico, p. ej. en celta:

- (13) IE. **k^w*-, *g^w*-, *g^wh*- > celt. *qu-/p*-, *b*-, *g*- : ital. *qu-/p*-, (*g*)*v-/b*-, *f* / ?⁵⁴.

En lo que concierne a las características morfológicas del osco-umbro, se pueden explicar éstas como : a) arcaísmos, o b) innovaciones tardías:

- (14) a). Nom. pl. de temas en *-o* / *-ā* conservados y pasados a los pronombres: osc. *Núvlanús* 'Nolani' : *pús* 'qui', *aasas* 'arae' : *pas* 'quae'; dat. sg. pronominal en *-smei* : osc. *esmei* 'huic', umbr. *pusme* 'cui' : cf. scr. abl. *tasmāt* junto a véd. *tāt* 'así', prus. ant. dat. *stesmu*, *schismu* junto a lit. *tamui* > *tām*; futuros en *-s*: osc-umb. *fust* 'erit' (cf. lat. arc. *faxo*, *faxim*, *amasso*, *amassim*); infinitivos en *-om*: osc. *ezum*, umbr. *erom* 'esse': cf. irl. ant. *conboing* 'rompe' (B III), sustantivo verbal *combag*, *combach* < **bbog-om*⁵⁵; b) Pretéritos en *-tt*- (osc., pelig., marruc., volsc.), en *-f*- (osc.-umb.), en *-l*- (umb.): osc. *prúfatted* (**prodbā*-) 'probavit', *fufens* 'fuerunt', umb. *herifi* 'oportuerit', *entelust* 'imposuerit'.

Parece por tanto más plausible estar de acuerdo con Porzig 1960⁵⁶ en que «una división lingüística, apreciable claramente con nuestros medios, que separe el osco-umbro del latín-falisco-véneto tuvo lugar por primera vez en Italia» (p. 189), postura que gana peso por el conjunto de innovaciones comunes de una notable antigüedad. A partir de los criterios citados en Leumann-Hofmann-Szantyr 1965 [nota 25] / 3, 26*, el paso de las sonantes a *ol*, *or*, *em*, *em*, y «las cuatro conjugaciones en el verbo, el sistema de perfecto activo creado de forma paralela al sistema de presente, imperfectos de indicativo y subjuntivo en osco *-fā*-, *-zē*-, lat. *-bā*-, *-rē*- parecen ser especialmente significativos. Es más difícil de decidir la pertenencia al itálico de otras dos lenguas: 1) del sículo-ausonio⁵⁷, una lengua fragmentaria del sur de Italia y Sicilia; y 2) del véneto⁵⁸, conocido a través de inscripciones de la Italia nor-oriental (Este, y Làgole), el cual presenta además del tratamiento ya citado de las *Mediae Aspiratae* otras coincidencias con el latín:

⁵⁴ Sobre el paso *g^wh*- > *g*- en celta, cf. Autor, «Celtic Phonology» en: E. Polomé / W. Winter (eds.), *The Phonology of the Early Dialects of Indo-European* (en prensa), donde se dan argumentos en favor de una secuencia probable: (1) *g^wh* > *gh*, (2) *bb*, *dh*, *gh*, > *b*, *d*, *g*, (3) *g^w* > *b*; sobre la cuestión de **g^wh* en osco-umbro, cf. C. D. Buck, *A Grammar of Oscan and Umbrian*, Boston 1904, p. 94: «Unquestionable examples of initial *f* from *g^wh* are wanting».

⁵⁵ Thurneysen 1946 [nota 11] p. 447 y ss.; Pokorny, *IEW*, pp. 114 s.

⁵⁶ W. Porzig, «Altitalische Sprachgeographie» en: *Indogermanica*, Fs. W. Krause, Heidelberg 1960, pp.

170-189; cf. también J. Schrijnen, «Italische Dialektgeographie», *Neophil.* 7, 1922, pp. 223 ss. = *Collectanea Schrijnen*, Nijmegen-Utrecht, 1939, pp. 203-224.

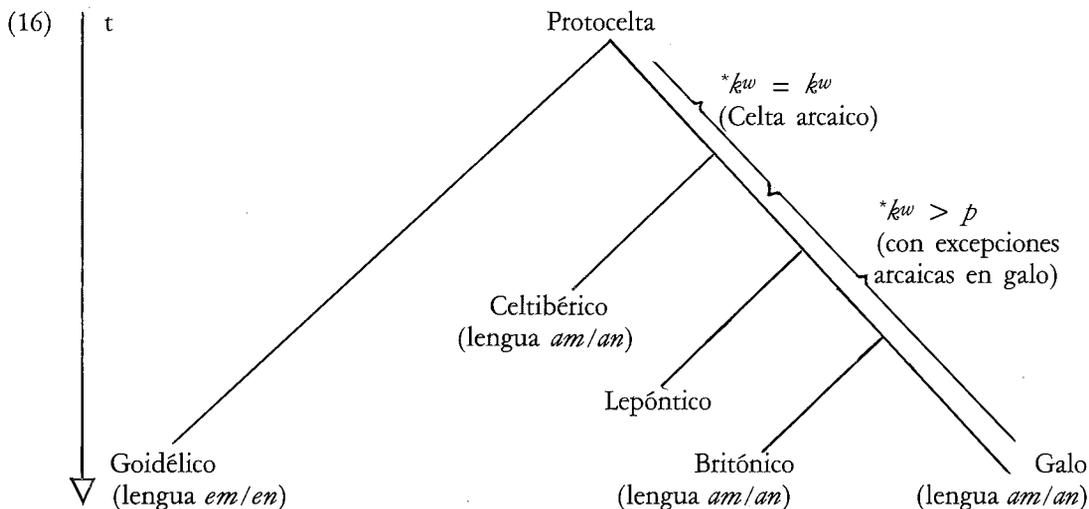
⁵⁷ Cf. U. Schmoll, *Die vorgriechischen Sprachen Siziliens*, Wiesbaden 1958, pp. 81 ss.; Solta 1974 [nota 39], pp. 39 ss.; el argumento más importante : **dh* > *t*: *Rutulí*, Αἰτῆναι : **reudh*- 'rojo', **aidh*- 'arder'.

⁵⁸ Cf. R. S. Conway / J. Whatmough / S. E. Johnson, *The Prae-Italic Dialects of Italy* 1, Cambridge / Mass. 1933, reimpr. Hildesheim, 1968; G. B. Pellegrini / A. L. Prodocimi, *La lingua venetica* I, II, Padova 1967; M. Lejeune, *Manuel de la langue vénète*, Heidelberg, 1974.

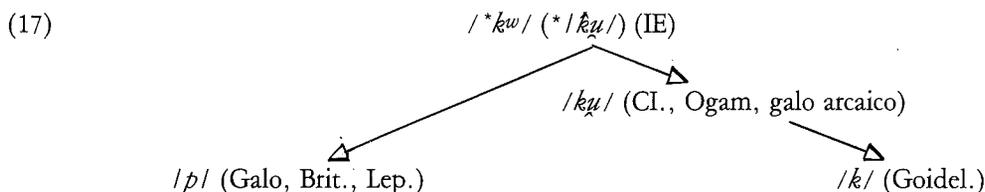
- (15) *ekvon* : *equuum* (con **kw*), *vivoi* : *uiuō* (dat. **gwīwo-*); **l, r > ol, or*: *volti-* 'querer', *murtuvoi* (dat.): lat. *mortuus*, esl. ecl. ant. *mrvivō*; formaciones de temas como *fak-* 'hacer', *donā-* 'dar (un regalo), donar'.

La escasez de los testimonios supone, por otro lado, que no todo el mundo reconozca un estrecho parentesco entre el véneto y el itálico⁵⁹.

En lo que toca al celta, se divide hoy en día de forma distinta a como lo hacían Zeuss/Ebel 1871⁶⁰, quienes sólo conocían como ramas del céltico común el goidélico y el galo-britónico: ahora se cuenta por lo menos con el goidélico, el celtibérico, el lepóntico y el galo-britónico, cuya desmembración se muestra en el siguiente modelo (n.º 16)⁶¹:



El paso **kw > p* en galo-britónico y lepóntico es un criterio fonológico importante de diferenciación.



CI. *nekue* (Botorrita) < **nekwe*, Ogam *maq(q)i* 'del hijo', G. arc. *Equos* (Coligny) < **ekuos* = irl. ant. *ech* 'caballo': G. *epo-*, gal., corn. *ebol* 'potro' < **epālo-*; lep. *pe* < **kwe-*: *Latumarui* : *Sapsutai* : *pe* (Ornavasso) = CI. *kue*⁶².

También lo son los diferentes reflejos para **m̥* y **n̥* en posición inicial y ante oclusiva:

- (18) Irl. ant. *ro-geinn* 'está contenido' vs. gal. *gann*, proto-celta **ghnd-n-*; IE **mbhi* : irl. ant. *imb*, vs. G., CI *ambi-*, gal. *am*⁶³.

⁵⁹ Cf. H. Krahe, «Das Venetische», *Sb Heidelberger AW, Phil.-histor. Kl.* 1950/3, Heidelberg, 1950; E. Polomé, «The position of Illyrian and Venetic», en: Birnbaum/Puhvel 1966 [nota 48], pp. 59-76; J. Untermann, «Die venetische Sprache», *Glotta* 58, 1980, pp. 281-317.

⁶⁰ J. C. Zeuss, *Grammatica Celtica*. Editio altera curavit H. Ebel, Berlin, 1874.

⁶¹ Para este modelo, cf. Autor, «Zur Rekonstruktion des Keltischen», *ZCP* 41, 1986, p. 164.

⁶² Cf. Autor 1988 [nota 9], p. 232; autor 1986 [nota 61], p. 165.

⁶³ Cf. Autor 1986 [nota 61], p. 166.

Aparte del establecimiento del material comparativo italo-céltico en este apartado 3 habría que tratar también, como se ha anunciado, de su modificación: ésta tiene lugar de diferente manera: a) a través del descubrimiento de nuevas lenguas; b) a través de la potencial eliminación de viejos documentos lingüísticos o por el descubrimiento de otros nuevos.

El testimonio más importante para el caso (a) es la identificación celta de inscripciones celtibéricas por Tovar en 1946⁶⁴ a raíz del desciframiento de la escritura ibérica por Gómez-Moreno a mediados de los años veinte⁶⁵. El celtibérico muestra en la sintaxis una serie de rasgos arcaicos: el Orden de Palabras Básico SOV es dominante al menos en dos inscripciones: en la de Botorrita y en la grande de Peñalba de Villastar⁶⁶.

- (19) 3) *uTa : oſCues : ſTena : ueſſoniTi : ſilaPuſ : ſleiTom : ConſCiliTom : CaPiſeTi* «Und wer auch immer dieses (Gebäude) hinzuzugewinnen sucht, soll nehmen (*gabſeti*) Silber zum Spalten abgeteiltes»; 4) *uTa : oſCues : Pouſ Tomue : Coſuinomue*; 5) *maCaſi[a]mue : ailamue : amPiTiſeTi* «und wer den Rinderstall oder den Rundbau oder ein Mauerwerk oder ein anderes (scil. Gebäude) herumbauen will...»; 8) *iaſ : oſiaſ : ueſTaToſue : Temeiue : ſoPiſeTi : ſaum : TeCameTinaſ : TaTuſ : ſomei*; 9) *eniTouſei* «welche *aſnaſ* (f. pl.) er entweder draußen oder zu Hause zerlegen / töten wird, von diesen jeweilig die Zehnten sollen sie opfern diesem Tousos»; 10) *ToCoſTei : ioſ : uſ(.)anTiomue : auſeTi : aſaTimue : TeCameTam : TaTuſ* «für den Togets, der U. oder A. gedeihen lassen soll / wird, sollen sie den zehnten Teil opfern» (Botorrita)⁶⁷.

La inscripción de Botorrita muestra además los siguientes rasgos arcaicos: el pronombre relativo **ios* totalmente flexionado, la repetición arcaica de las conjunciones **ke*, **neke*, **ue*:

- (20) CI: *ToCoſToſCue : ſaſniCio (:) Cue* (Botorrita A1): griego πατήρ ἀνδρῶν τε θεῶν τε (A 544) vs. lep. *Latumarui Sapsutai pe* vs. irl. arc. *fer oa n-élat beich ro-ch-lamethar forgall* «the man from whom bees escape and who ventures testimony»⁶⁸.

así como la conjunción *uta*. Desde el punto de vista morfológico la inscripción ofrece futuros de subjuntivo temáticos en -s, que se corresponden con el tipo atestiguado en sánscrito, osco-umbro y galés medio:

- (21) *CaPiſeTi* «er soll nehmen», *amPiTiſeTi* «er wird herumbauen», *ſoPiſeTi* «er wird zerlegen / töten», *auſeTi* «er soll / wird gedeihen lassen (vermehrten): hom. ἀμείψεται, lesb. καλάσσομεν, scr. *nēṣat* = av. *naēṣat* 'soll führen'; osc. *fust* 'erit', *deivast* 'iurabit', umb. *ferest* 'fe-

⁶⁴ A. Tovar, «Las inscripciones ibéricas y la lengua de los celtiberos», *BRAE* 25, 1946, pp. 7-42 (= «Die iberischen Inschriften und die Sprache der Keltiberer» en: A. Tovar, *Sprachen und Inschriften*. Amsterdam 1973, pp. 124-158).

⁶⁵ M. Gómez Moreno «El bronce de Āscoli», *Home-naje a R. Menéndez Pidal III*, Madrid, 1925, pp. 475-499 (= Gómez Moreno, *Misceláneas Historia-Arte-Arqueología*. Primera serie: La Antigüedad, Madrid, 1949, pp. 233-256).

⁶⁶ Cf. Autor, «Der Beitrag der keltiberischen Inschrift von Botorrita zur Rekonstruktion der protokeltischen Syntax», *Word* 28, 1972 [1977] pp. 551-562; J. de Hoz, «La epigrafía hispánica» en: *Reunión sobre epigrafía*

hispánica de época romano-republicana, Zaragoza 1986, p. 57; J. F. Eska, *Towards an interpretation of the Hispano-Celtic inscription of Botorrita*, Innsbruck 1989, p. 13; R. Ködderitzsch, «Die große Felsinschrift von Peñalba de Villastar» en: H. M. Ölberg / G. Schmidt, *Sprachwissenschaftliche Forschungen Fz. J. Knobloch*, Innsbruck 1985, pp. 211-222; Sobre la Is. de Peñalba, cf. también, por otro lado, F. Villar, «Le locatif celtibérique et le caractère tardif de la langue celtique dans l'inscription de Peñalba de Villastar», *ZCP* 44, 1991, pp. 56-66.

⁶⁷ Cf. Autor, 1986 [nota 61], pp. 170 s.

⁶⁸ Bechbretha § 44, ed. Th. Charles-Edwards and F. Kelly, Dublin 1983.

ret'; gal. med. *duch* 'puede llevar' < **deuk-s-e-t*, *gwares* 'puede socorrer' < **uo-ret-s-e-t*, *gwnech* 'puede hacer' < **ureg-s-e-t*⁶⁹.

El genitivo en -o de los temas en -o, puesto por primera vez de manifiesto por Untermann 1967⁷⁰, es relevante para nuestra cuestión como característica que o bien confirma procedimientos indoeuropeos arcaicos, o bien (como en el caso del subjuntivo temático en -s) eran ya conocidos como celtas. Este genitivo en -o, que remonta presumiblemente a un ablativo en **-ōd*, se corresponde por ello con el tipo eslavo, báltico oriental y 'dacio'⁷¹:

- (22) Esl. ecl. ant. *rab-a* < **-ōd* vs. *česo* lit. *výr-o* < **-ād* (basado analógicamente sobre *výras*, etc.) < **-ōd* : lit. *kō, tō*; dac. *Decebalus per Scorilo*.

La doble expresión del genitivo singular de los temas en -o en celta por medio de **-ōd* (celtiberico, lepóntico) y por medio de **ī* (resto del celta, incluido el lepóntico), debe ser vista en relación con tres factores: a) con el mantenimiento sólo en hitita del antiguo genitivo singular indoeuropeo de los temas en -o, que era **-os*, mientras que en el resto de las lenguas fue sustituido por innovaciones de distinto tipo, para evitar la coincidencia con el nominativo singular:

- (23) Hit. nom. sg. *antubš-a-š*, gen. sg. *antubš-a-š* vs. gen. sg. del pron. (**-eso*, **-oso*, **-osio*), fusión con el abl. sg. en **-ōd* (Nr. 22), gen. sg. de los temas en -i: osc.-umb. *-eis* (osc. *sakaraki-eis* umb. *popl-er*), *-ī* (latín, celta excepto el CI., véneto, mesapio),

b) con el genitivo latino-falisco en *-osio*, por ejemplo, falisco *eko Kaisiosio* 'yo (soy propiedad) de Caisios'; junto al más reciente en *-ī*, por ejemplo, *marci*⁷².

c) con el osco-umbro *-eis*, que difiere del latín *-ī*.

Se puede concluir de ello que el latino-falisco *-osio*, osco-umbro *-eis*, y CI. y lepóntico **ōd* hablan en favor de una relativamente tardía y areal expansión de **ī*, que por lo tanto pierde valor como marca de la protolengua celta o itálica⁷³, y mucho menos puede servir como argumento para la hipótesis ítalo-céltica⁷⁴. Para el celta común, sin embargo, esto vale sólo de forma limitada: si se establece la separación de los irlandeses antes que la de los celtíberos [ver n.º 16], en-

⁶⁹ Cf. Autor, [nota 61], pp. 171 s., donde —siguiendo a Thurneysen 1946, pp. 391s.—las formas del osco-umbro son todavía tomadas por atemáticas; cf. la interpretación temática en Buck 1904 [nota 54], p. 169 y ver H. Rix, *Historische Grammatik des Griechischen*, Darmstadt 1976, p. 230; Lewis / Pedersen 1937 [nota 13], p. 288.

⁷⁰ Cf. J. Untermann, «Die Endung des Genetiv singularis der -o Stämme im Keltiberischen» en: W. Meid (ed.) *Beiträge zur Indogermanistik und Keltologie. J. Pokorny zum 80. Geburtstag*, Innsbruck 1967, pp. 281-288.

⁷¹ Para el material dacio, cf. V. Georgiev, *Trakijski-jat ezik*, Sofía, 1957, pp. 25s.; I. Duridanov, *Balkansko Ezikoznanie* 13, 2, Sofía, 1969, p. 97; Sobre la fluctuación entre *ō* y *u* en posición final en CI., cf. U. Schmoll, *SVIK*, Wiesbaden 1959, pp. 77 s.; quizás **-ōd* fue abreviado en **-od* en CI (por analogía con el nom / ac. sg. *-os* / *-om*) Cf. los paralelos en lit. *ZCP* 44, 1991, p. 365. Sobre el testimonio lepóntico para el gen. sg. de los temas en -o como en **ōd*, ver ahora J. de Hoz, «El genitivo céltico de los temas en -o. El testimonio lepóntico» en: F.

Villar (ed.), *Studia indogermanica et palaeohispanica in honorem A. Tovar et L. Michelena*, Salamanca - Bilbao, 1991, pp. 315-29. P. de Bernardo Stempel, «Archaisch Irisch *maccu* als morphologisches Relikt» *Historische Sprachforschung* 104, 1991, 205-223.

⁷² Cf. G. Giacomelli, *La lingua falisca*, Firenze, 1963, p. 135 y 124 s.; M. Leumann, *Lateinische Laut- und Formenlehre*, München 1977, p. 412; sobre *Popliosio Valesiosio* en el Lapis Satricanus cf. C. de Simone en: C. M. Stibbe, G. Colonna, C. de Simone, H. S. Versnel, *Lapis Satricanus*, 's Gravenhage 1980, pp. 71 ss.; J. Untermann, *GGA* 238, 1986, p. 27.

⁷³ La escasa frecuencia textual de los temas en -i habla en contra de la tesis de Meillet 1908 [nota 34], p. 35 de que el osco-umbro *-eis* ha suplantado a un anterior *-ī*; Cf. también Porzig 1954 [nota 25], p. 89, que deja abierta la cuestión.

⁷⁴ Cf. C. Watkins, 1966 [nota 48], pp. 38 s.: «that the community of *ī* in Italic and Celtic is attributable to early contact, rather than to an original unity».

tonces hay que concluir que, de dos variantes [$*\bar{i}$ junto a $*\bar{o}d$], en irlandés lo mismo que en galo-britónico se impondría una de ellas: la $*\bar{i}$, imponiéndose en celtibérico la otra: $*\bar{o}d$, mientras que en lepóntico se conservarían las dos. Sobre la base de la teoría de Wackernagel de la unión del morfema $*\bar{i}$ con el caso adverbial indoiranio en $-\bar{i}$ (tipo *grāmī-bhū* 'entrar en posesión de una aldea' (*grāma-*); *krūrī-kr-* 'herir' [$*krūra-$ 'herida']⁷⁵), podría tratarse de un morfema antiguo $-\bar{i}$, que se ha conservado en lenguas marginales en funciones diferentes.

Si volvemos al segundo criterio ya mencionado, el de las modificaciones del material comparativo a través de la eliminación de antiguos documentos lingüísticos o del descubrimiento de otros nuevos, hay que mencionar por un lado la duda sobre la autenticidad de la *Fibula Praenestina* (*manios : med : vbe : vbaked : numasioi*)⁷⁶; por otro lado el descubrimiento de nuevas inscripciones galas de cuyo material daré algunos ejemplos:

1) *duxtir* 'hija' en Larzac⁷⁷, confirma la suposición de O'Brien 1956⁷⁸ y contradice la aserción de Meillet relativa a la Hipótesis Ítalo-Celta: «Les anciens noms du 'fils' et de la 'fille' ont disparu et ont été remplacés par de nouveaux mots»⁷⁹.

2) La reducción del teónimo galo *Ucuete* / *Ucuetin* de la inscripción de Alesia al abstracto verbal $*ukw-eti$ como innovación sobre $*ukw-ti$ con el sufijo abstracto $*ti$ -⁸⁰.

(24) $*uekw-$ / $*uokw-$ / $*ukw-$: $*ukweti$ (en vez de $*ukwti$)⁸¹ «una invocación» > «un ser invocado, dios»: dat. *Ucuete*, ac. *Ucuetin*,

habla contra la ampliación sufijal $-tiō-$ como marca de céltico común.

(25) Lat. *nātiō*, umb. *natine* (abl.): irl. ant. *toimtiu* 'opinión' < $*to-mñtiō$, gen. *toimten*; cf. arm. $-ut'iwn$, gen. $-ut'ean$.

Por ello pierde valor esta aglutinación sufijal como prueba para la hipótesis ítalo-celta⁸².

3) Las tres formas verbales en $-sje/o-$ de la inscripción gala de Chamalières:

(26) *bissiet* 'él hendirá': $*bheid-$, $*bhid-$; *pissiuu mā* «yo veré»: irl. ant. *ad-cī* '(él)ve' < $*kwis-e-t$; *tonçnaman toncsiontño* 'que jurarán un juramento'⁸³.

⁷⁵ J. Wackernagel, «Genetiv und Adjektiv», *Mélanges de Linguistique offerts à F. de Saussure*, 1908 (= *Kl. Schr.* 2, Göttingen, 1952, pp. 1346-1373. Más opiniones en A. Mackay Devine, *The Latin Thematic Genetive Singular*, Oxford 1970.

⁷⁶ Cf. E. P. Hamp, «Is the Fibula a Fake?», *AJPb* 102, 1981, pp. 151-153; en contra A. E. Gordon, «The Inscribed Fibula Praenestina. Problems of Authenticity», *UCPCS* 16, 1975, p. 24 ss.; E. Campanile, «PE:PARAI modello di FHE:FHAKED?», *SCO* 36 1986, pp. 13-15.

⁷⁷ Cf. M. Lejeune avec L. Fleuriot, P.-Y. Lambert, R. Marichal, A. Vernhet, «Le plomb magique du Larzac et les sorcières gauloises», *EC* 22, 1985, p. 88-177; p. 131 s.; Autor, *Linguistique Balkanique* 31, 1988, pp. 25-29, idem en: A.T.E. Matonis and D. F. Melia (eds.) *Celtic Language, Celtic Culture: A. Festschrift for E. P. Hamp*. (Van Nugs, California 1990), pp. 16-25.

⁷⁸ Cf. M. A. O'Brien, «Der, Dar-, Derb- in female names», *Celtica* 3, 1956, pp. 178-9, quien reconstruye un irl. $*ducht(a)ir$; E. P. Hamp, « $*dbugHtēr$ in Irish», *MSS* 33, 1975, pp. 39-40; Thurneysen, *Glotta* 21, 1933, pp. 7-8, osc. *fūtír* «hija».

⁷⁹ Cf. Meillet 1908 [nota 34], p. 38.

⁸⁰ Cf. Autor, «Keltiberisch *Tocoitos* / *Tocoitei* und gallisch *Ucuete* / *Ucuetin*», *ZCP* 41, 1986, pp. 1-4.

⁸¹ Cf. como paralelo, Thurneysen 1946 [nota 11], § 723 sobre el empleo de $-etu$ en vez de $-tu-$.

⁸² Cf. Meillet 1908, [nota 34] p. 37; sobre la posición del armenio $-ut'iwn$ ver ahora R. Stempel, *Die infiniten Verbalformen des Armenischen*, Frankfurt - Bern - New York 1983, pp. 96 ss.; Watkins 1966 [nota 48], p. 31 es crítico con la comparación ítalo-celta.

⁸³ Cf. Autor, 1986 [nota 61], p. 174.

prueban la existencia de una formación de futuro que no era conocida hasta ese momento ni en itálico ni en celta. La formación sufijal con tratamiento *seř* en raíces en sonante está comprobada desde hace tiempo para el futuro indo-iranio con paralelos en báltico y eslavo⁸⁴; Hollifield⁸⁵ ha señalado últimamente una correspondencia griega:

- (27) Véd. *kar-i-syā-ti* 'él hará', *vak-syā-ti* 'él hablará', av. *vax-syā* 'yo hablaré', lit. *dūo-siu* 'yo daré'. Esl. ecl. ant. *bysę-šteje*, *byšęšteje* < **bhū-sjo-nt-* 'τὸ μέλλον', gr. κείοντες · κομηθησόμενοι (Hes.) < **keř-h₁-sjo-nt-* = véd. *śay-i-syā-nt-*⁸⁶.

Esta formación perdida en celta insular debe ponerse en relación con la formación del futuro en irlandés antiguo, que corresponde al desiderativo reduplicado del indio antiguo:

- (28) Scr. *cikēřsati* : *kar-* 'hacer', *kr̥tā-*; *śusrūřate* : *řru-* 'oír', *řrutā-*; irl. ant. *celid* 'esconde' : fut. *-cēla* < **cechla-* < **kiklā-* < **kikl̥se-/o-*; *ga(i)rid* 'llama': fut. *-gēra* < **gigřse-/o-*; cf. en especial irl. ant. *-gēna* 'herirá' = scr. *jigbāřsati* (raíz *han-*).

La existencia de ambos tipos de futuro en celta separa a esta lengua, en el estado actual de nuestra documentación, del itálico y lo vuelve a colocar por el contrario más cerca del indo-iranio.

4. La problemática de los criterios y transformaciones

Es fundamental para la prueba de un parentesco lingüístico estrecho el principio formulado por Leskien 1876, p. XIII⁸⁷: «Los criterios para una comunidad estrecha entre las lenguas en cuestión sólo pueden encontrarse en las coincidencias positivas que se apartan en común del resto de las lenguas». Los demás principios añadidos por Watkins 1986 [nota 48] p. 30 y ss. sobre la base de una consideración lingüística estructuralista tienen menor poder probatorio, pues presuponen fundamentalmente la existencia de innovaciones comunes en el sentido de Leskien. Como principios complementarios se citan en este resumen;

a) *Retenciones comunes*: «Si dos lenguas coinciden en el mantenimiento de la productividad de un rasgo estructural dado, antes que en su reemplazamiento por otro, muy bien podemos tener en esta retención un dato dialectal primario». El argumento puede no valer, por ejemplo, en arcaísmos heredados en las lenguas marginales: las isoglosas del n.º 11, por ejemplo, muestran sólo estructuras arcaicas del celta y el itálico. Las isoglosas de este tipo sólo tienen significación para un especial parentesco con el indo-iranio si realmente se documentan más características, como innovaciones comunes o la prueba de una vecindad prehistórica. Por el contrario, el criterio de Leskien está libre de implicaciones de cualquier tipo. Como argumento para un parentesco cercano los arcaísmos conservados en común o «retenciones comunes» implican «las coincidencias positivas de las lenguas en cuestión que se apartan en común del resto de las lenguas», de las que hablaba Leskien. Esta implicación no es biunívoca.

⁸⁴ Cf. W. Schulze, «Lit. *klāusiu* und das indogermanische Futurum», *BStB* 1904, 1434-42 = *Kleine Schriften*, Göttingen, 1966 (2.ª ed.), pp. 101-109; Thurneysen, 1946, [nota 11], p. 414.

⁸⁵ Cf. P. Hollifield, «Homeric κείω and the Greek Desideratives of the Type δρασείω», *IF* 86, 1981, pp. 161-189.

⁸⁶ Cf. Autor, 1986 [nota 61], p. 175.

⁸⁷ A. Leskien, *Die Declination im Slavisch-Litauischen und Germanischen*, Leipzig, 1876, reimpr. 1963.

b) *Innovaciones negativas*: señaladas por Watkins con la pregunta «¿qué ha simplificado o eliminado una lengua dada?» (p. 31), son en todo caso como argumento adicional válidas sólo si se presentan junto con las innovaciones positivas en el sentido de Leskien. Que esto es necesario se comprueba por ejemplo por la sustitución de las palabras patrimoniales para 'madre' y 'padre' por formaciones procedentes del lenguaje infantil en britónico y anatólico.

(29) Hit. *anna-*, *atta-*, luv. *anni-*, *tati-* vs. gal. *mam*, *tad*.

que ilustra una tendencia elemental del lenguaje y que es totalmente inadecuada para una comprobación histórica⁸⁸. Por otro lado, un *argumentum e silentio* negativo puede ser contradicho por nuevos descubrimientos como ya hemos demostrado en el caso de la tesis de Meillet sobre el italo-celta 'hijo' e 'hija'. Por último, coinciden el celta y el itálico en innovaciones negativas que se deben a un desarrollo paralelo y de las que también han participado otras lenguas indoeuropeas. Pertenecen a estas innovaciones por ejemplo: 1) La pérdida de función de la voz media⁸⁹, que se ve acompañada en irlandés por la diferenciación de la media y la pasiva, en osco-umbro y britónico por la función fáctica de los deponentes antiguos, en celta insular y en itálico antiguo por la formación de un impersonal⁹⁰; 2) Pérdida de las categorías de aoristo y perfecto heredadas del indoeuropeo, que se funden en un pretérito, circunstancia que fue seguida por la formación de un nuevo tipo de perfecto sintagmático, esto es, analítico y compuesto, un proceso que se corresponde con la definición de *Conservative Mutations* de Benveniste⁹¹; 3) El surgimiento de nuevos y marcados paradigmas de imperfecto, en los que se han introducido restos céltico-insulares del antiguo tipo temático del injuntivo medio, como p. ej. en irl. ant.:

(30) 3.^a sg. *-bered* < **bbereto*, 3.^a pl. *-bertis* < **bberonto* (por analogía con *-bermis*), 2.^a sg. *-bertha*⁹².

Y finalmente 4) La simplificación del sistema casual que ha llevado a diferentes sincretismos en los casos oblicuos de dativo, ablativo e instrumental del plural: por ejemplo, en celta el mor-

⁸⁸ Cf. E. Benveniste, *Le vocabulaire des institutions indo-européennes* 1. *économie, parenté, société*. Paris, 1969, pp. 209 ss.: hit. *atta*, lat. *atta*, gr. ἄττα, got. *at-ia*, esl. ecl. ant. *otbcb* < **at(t)ikos* (p. 209): seul le group hittite a fait de *anna-* (luv. *anni-*) le terme pour 'mère', comme prouve *atta* (luv. *tati-*) pour 'père' (p. 212); Autor, «Zur Entwicklung einiger indogermanischer Verwandtschaftsnamen im Keltischen», *EC* 16, 1979, pp. 117-122; Gal., bret., *tat*, gal. mod. *tad*, etc. gal., bret. *mam*; sobre el irl. ant. *aite* (pp. 119s.) cf. también R. Lühr, «Fälle von Doppelkonsonanz im Keltischen. Zur Frage ihrer Genese», *Sprachwissenschaft* 10, 1985, pp. 274-346; pp. 318 s.

⁸⁹ Sobre el uso de la voz media en tocario cf. W. Thomas, *Die Erforschung des Tocharischen (1960-1984)*, Wiesbaden - Stuttgart, 1985, pp. 97 s.

⁹⁰ Cf. Autor, «Zum altirischen Passiv», *IF* 68 1963, pp. 257-275; idem, «Zur Syntax des altirischen Verbalnomens», *MSS* 20, 1967, pp. 59-65; cf. la crítica de mis opiniones por Pokorny, «Zur unpersönlichen Konstruktion im Irischen», *IF* 70, 1965, pp. 316-321; cf. además H. Rix, «Das keltische Verbalssystem auf dem Hinter-

grund des indo-iranisch-griechischen Rekonstruktionsmodells» en: K. H. Schmidt (ed.), *Indogermanisch und Keltisch*, Wiesbaden, 1977, pp. 132-158, pp. 143ss.; W. Cowgill, «On the Prehistory of Celtic Passive and Dependent Inflection», *Ériu* 34, 1983, pp. 73-111, p. 73; «In British there are only one or two traces of a special dependent inflection, principally W. *gúyr*, cor. *gor*, bret. *goar* 'conoce'».

⁹¹ Cf. E. Benveniste, «Mutations of Linguistic Categories» en: W. P. Lehmann y. Malkiel (eds.) *Directions for Historical Linguistics*, Austin-London, 1968, pp. 83-94, p. 86: «Conservative mutations serve to replace a morphemic category by a periphrastic category with the same function».

⁹² Autor, «Zum altirischen Imperfektrum», *Studia Celtica* 3, 1968, pp. 19-23 y H. Hollifield, «The Personal Endings of the Celtic Imperfect», *KZ* 92, 1978, pp. 218-232; sobre el imperfecto latino cf. P. Baldi, «The Latin Imperfect in **bā-*», *Language* 52, 1976, pp. 839-850: *fu-fans* 'erant' se atestigua en osco, cf. Buck 1904 [nota 54], p. 169.

fema *-bho(s), que aún se mantiene de forma residual al comienzo de la tradición, se fusiona con *-bhi(s) en *-bhi(s); en germánico se sustituyó de manera análoga desde antes del comienzo de la tradición *-mos por *-mis. Por el contrario, en itálico, en los temas en -o y -ā, se ha impuesto el morfema de instrumental en *-ōis y el morfema en -āis de los temas en -ā formado por analogía con el anterior, mientras que en el resto de los temas se ha generalizado el dativo-ablativo en *-bhos. (Cf. autor, *ABS* 17, 1985, pp. 193ss.; *L. Posn* 31, 1988, 3ss.).

c) *Divergencias*, un argumento adicional, que fue definido por Watkins 1966, p. 31, como «what is shared with no language of the family» [lo que no es compartido por ninguna otra lengua de la familia]. Watkins y antes que él Marstrander 1929 [nota 44], p. 259, hablan de que, en el marco de las lenguas estrechamente cercanas, la relación de las coincidencias positivas debe ser compensada por unas no excesivas divergencias. «The two must be balanced against each other; the probative force of a few striking 'common innovations' is considerably weakened if they can be set against a large number of structurally significant divergences between the two» (Watkins, 1966, p. 31) [ambos deben ser contrapuestos uno frente a otro; la fuerza probativa de unas pocas llamativas innovaciones comunes se debilita considerablemente, si se puede establecer un amplio número de divergencias estructurales entre ambas lenguas]; «il nous semble que les différences profondes dont témoignent les domaines les plus centraux des vocabulaires celtique et italique, indiquent que les quelques concordances d'ordre morphologique et du reste assez insignifiantes, mais toujours sans équivalence ailleurs, ne soient dues qu'à caprices de transmissions» (Marstrander 1929, p. 259) [nos parece que las diferencias profundas que presentan los vocabularios básicos del celta y el itálico indican que algunas coincidencias de orden morfológico, por lo demás bastantes insignificantes, pero siempre sin equivalencia externa, no se deben más que a caprichos de transmisión].

Sin que podamos entrar ahora en una discusión de los conceptos «structurally significant divergences», «les domaines les plus centraux des vocabulaires», «concordances d'ordre morphologiques», hay que dejar sentado que el problema de la divergencia es, en gran medida, una cuestión de evolución lingüística que corre en sentido divergente, donde resultados estadísticos pueden sorprender: la comparación entre *inglés* y *oseta* mostraría desde el punto de vista tipológico y gramatical una evolución, que ha corrido a lo largo de un amplio espacio temporal en sentido totalmente diferente. Pero con todo, la investigación de R. Bielmeier⁹³ sobre el vocabulario básico del oseta ha demostrado una extraordinaria pervivencia conservando entre el 86 % y el 95 % de su patrimonio iranio. A la luz de estos resultados la tesis de R. W. Elsie sobre el vocabulario básico de las lenguas britónicas⁹⁴ no confirma la Hipótesis Italo-Celta: sobre la base del vocabulario básico el celta britónico presenta sorprendentemente la más estrecha unión con el germánico, con mantenimiento del 61 %; el itálico se coloca con 55,2 % en segunda posición, seguido de cerca por el indo-iranio (52,3 %) y griego (50,9 %). (Elsie 1979, p. 166, 168).

Además de en el léxico, la divergencia se muestra crucial en el empleo de diferentes pronombres relativos: parece estar asegurada una considerable antigüedad al uso, válido en itálico, del pronombre primariamente interrogativo *kwō- / *kwi- como pronombre relativo⁹⁵, mientras que

⁹³ R. Bielmeier, *Historische Untersuchung zum Erb- und Lehnwortschatzanteil im ossetischen Grundwortschatz*, Frankfurt/Bern/Las Vegas 1977, p. 100.

⁹⁴ R. W. Elsie, *The Position of Brittonic A Synchronic and Diachronic Analysis of Genetic Relationships in Basic Vocabulary of Brittonic Celtic*, Diss. Bonn 1979,

Cf. ahora también R. W. E. *Dialect Relationships in Goidelic*, Hamburg 1986.

⁹⁵ Cf. Porzig 1954 [nota 25], p. 135, p. 191; sobre la relación y uso de ambos pronombres relativos, cf. O. Szemerényi, *Introducción a la lingüística comparativa*, Madrid 1978, pp. 268 ss.; H. Kurzová, *Der Relativsatz in den indoeuropäischen Sprachen*, Praga 1981.

el empleo de **ios*, descubierto en celta a través de la comparación con los reflejos en indo-iranio, griego, frigio y eslavo, ha sido definitivamente confirmado por los testimonios celtibéricos (Cf. el n.º 19). En tanto que no aparece clara la antigüedad de una hipotética transición entre **ios* y **kwō*-, esta diferencia dificulta, de modo apreciable, la suposición de la Hipótesis Italo-Celta y coloca al celta más en la cercanía del indo-iranio y griego que en la del itálico, tocario e hitita.

Observemos finalmente tres de los cuatro rasgos del n.º 8 aducidos por Cowgill como argumentos en favor de una HIC:

1. La asimilación **p ...kw* > **kw ...kw*, válida para el celta y el itálico,

(31) **penkwe*: lat. *quīnque*, osc. umb. **pompe*; irl. ant. *cóic*, G. *πεμπε*-; **pekwo* : *coquō*, *porīna*; gal. *pobi* 'cocer'; **perkwas*; *quercus*; pero celta *ἐκ τῶν ὀρῶν τῶν Ἐρκυνίων*, *ἐκ τῶν Ἐρκυνίων καλοῦμένων δρυῶν* (Aristóteles).

es la innovación en común más importante desde el punto de vista fonético. Sin embargo, puede tratarse de una onda lingüístico-geográfica que se expande sobre el celta y el itálico: a) los reflejos del término con asimilación **kwerkwu*- parecen abarcar también etnónimos de España e Istria (*Quarquerni* / *Querquerni* y *Quarqueni*)⁹⁶; b) como ya había sido visto por Meillet 1908, la disimilación previa de **kwu* > **ku* con subsiguiente pérdida de **p*, que se aprecia en el estado fonético de Ἐρκυνία, proporciona un *terminus post quem* para la asimilación de **p...kw* > **kw ...kw*. A partir del hecho de que la disimilación no se atestigua en el lat. *quercus*, Watkins 1966 ha concluido que «the assimilation is independent in each» [la asimilación es independiente en cada lengua] (p. 34).

2. El conglomerado de la formación sufijal del superlativo en *-*ismmo*-.

(32) Topónimo G. Οὐξ-ισάμ-η (Estrabón) = gal. *uchaf* 'lo más elevado'; irl. ant. *toisigem*, *toisechem* < **touisacisamos*; *toisech* 'guía, jefe', gal. *tywysog*, *Tovisaci* (gen., inscr.)⁹⁷; lat. *plūrimus*, antes *plourime*, *facillimus* < **facil-(i)smmos*, *acerrimus* < **acr-ismmos* (con síncope); osc. *maimas* 'maximae' < **ma-ismmo*-⁹⁸

ha sido considerado por W. Cowgill 1970 como innovación sobre el indo-iranio, griego y germánico *-*isto*-, a causa del «principe that a comparative in -*yos*- requires as partner a superlative in -*ismmo*-» (p. 125)⁹⁹.

Sin embargo, aunque los claros ejemplos de este tipo representan la más importante innovación italo-celta en la morfología, la isoglosa pudo haber sido extendida también a través del contacto geográfico. La semántica como superlativo permite presentar el paso de una lengua a otra como no carente de atractivo, de modo semejante al material léxico visto en el n.º 9.

3. El subjuntivo en -*ā* ha vuelto a cobrar interés como marca común, después de que K. T. Schmidt¹⁰⁰ haya señalado las dificultades fonéticas que se oponen a una unión con el subjuntivo

⁹⁶ Cf. U. Schmoll, *SVIH*, p. 95.

⁹⁷ Cf. Thurneysen, 1946, [nota 11], p. 43; p. 49; p. 234, p. 236.

⁹⁸ Cf. Grundriß II 1, p. 229.

⁹⁹ Grundriß II 1, p. 392: scr. *svādiṣṭha-s*, griego ἥδιστος, alt. al. ant. *suozisto* 'suauissimus'. En otros casos la reconstrucción de Cowgill no congenia con las leyes fonéticas: *maximus* < **mag-ismmo*- a causa de *magis*,

maior; *proximus* < **prokw-ismmo*- en razón de *propior* con una *p* (Cowgill, 1970, p. 125).

¹⁰⁰ K. T. Schmidt, «Spuren tiefstufiger set-Wurzeln im tocharischen Verbalsystem», en: J. Tischler (ed.), *Serta Indogermanica. Fs. G. Neumann*, Innsbruck, 1982, p. 363-372; cf. también N. Oettinger, «Zur Diskussion um den lateinischen ā-Konjunktiv», *Glotta* 62, 1984, pp. 187-201.

tocario en *-ā. La tesis de H. Rix 1977 [nota 90], p. 153 de que la ā del subjuntivo irlandés en -ā remonta a la formación sufijal *-b₁se-/o- de un desiderativo no reduplicado, en la que la laringal (véase n.º 27 y 28), originariamente restringida a la posición tras sonante, fue extendida a otros casos

- (33) Lat. arc. *aduenat, attulat*; irl. ant. *-bera* < **bber-ā-t*: pres. ind. *-beir* < **bber-e-t*; irl. ant. *-ā-* < **-b₁se-/o-*: cf. μενοῦσι, Hom. μενέουσι 'quedarán' < **men-b₁so-nti*.

lleva irremediamente a la separación del subjuntivo en *-ā en celta e itálico, lo que no parece evidente de forma inmediata. Hay que señalar que la ampliación de la laringal, en origen limitada a la posición tras sonante, supuesta por Rix, no está confirmada por los futuros galos en **sje/o-*; la nivelación en los futuros en -ē del irl. ant. (n.º 28) se produjo más tarde según otros principios:

- (34) Subj. *gara-*: *gaba-* = fut. *gēra* (**gigrhse-/o-*): X, X = -*gēba*.

Si finalmente el testimonio galo *lubiiis*, procedente de La Graufesenque en un contexto poco claro y mutilado¹⁰¹

- (35)]*sani lubiiis san*[]*liis san*te[

se dejara asegurar como 2.ª pers. subjuntivo de un verbo atestiguado en galo en las formas *lubitus*, *lubi*, etc.

- (36) *lubiiis* : *lubitus*, *lubi* : scr. *lubhyati*, lat. *lubet*, *libet*,

entonces la aguda reconstrucción de Rix estaría también contradicha por las leyes fonéticas, pues en galo la -s- intervocálica se ha mantenido. Bammesberger, que echa en falta paralelos semánticos para un tal paso de desiderativo a subjuntivo, implícito en la hipótesis de Rix, prefiere por ello para el subjuntivo en -ā del celta y del itálico la explicación como «the short-vowel subjunctive of aoristic formations in -ā- with contraction of *-ā-e-/o- > -ā- (p. 70)¹⁰². La teoría de Bammesberger pide un examen: la derivación formalmente indistinguible de un subjuntivo a partir de un indicativo a causa de la contracción es un proceso que apenas puede esperarse. Más plausible sería la derivación semántica de subjuntivo a partir de un aoristo en *-ā, tal como se indica en la vieja explicación de Thurneysen 1884¹⁰³. El cambio semántico al subjuntivo¹⁰⁴, al igual que la adopción del genitivo en -ī para los temas en -o, o los otros casos de cambios semánticos vistos en el n.º 9, pudieron haber tenido lugar en la vecindad geográfica del itálico, con participación del mesápico y véneto (quizá también del tocario).

¹⁰¹ Cf. M. Lejeune/M. Marichal, «Quelques graffites inédites de la Graufesenque (Aveyron)», *CRAI*, 1971, pp. 188-212.

¹⁰² A. Bammesberger, «The Origin of the ā-subjunctive in Irish», *Ériu* 33, 1982, pp. 65-72; señala también: «The two different functions of OIr. *ba* (present subjunctive and preterite/imperfect indicative) continue two originally different formations, namely the se-

condary aorist **bhw-ā-* and the subjunctive **bhw-ā-e-/o-* > **bhw-ā-*» (p. 70).

¹⁰³ R. Thurneysen, «Der italokeltische conjunctiv mit â», *BB* 8, Göttingen, 1884, pp. 269-288 (lo explica a partir de un injuntivo).

¹⁰⁴ Sobre la hipótesis del optativo, cf. N. S. Trubetzkoy, *Fs. P. Kretschmer*, 1926, pp. 267 ss.; E. Benveniste, *BSL* 47, 1951, pp. 11 ss.

5. Conclusiones

(1). En tiempos históricos se documentan numerosos contactos lingüísticos entre Celtas y Romanos, que comienzan con interferencias en ambas direcciones, especialmente en el terreno del léxico y de la onomástica, y que terminan con el proceso de romanización de Italia septentrional, Galia e Hispania. En la Britania romana el latín no logró sobrevivir, a pesar de que su influencia se deja notar fuertemente en los numerosos préstamos a las lenguas britónicas y, a través de la indeterminación britónica, también al irlandés.

(2). Con respecto a la historia de las ideas, la teoría de la unidad ítalo-greca fue desplazada por la teoría de la unidad ítalo-celta. Los hitos más importantes de la teoría ítalo-celta son: C. Lottner 1858 y 1861 que postuló los primeros pasos de la teoría; A. Meillet 1908, que añade los criterios para «l'unité italo-celtique»: A. Walde 1917 con la diferenciación entre galo-britónico, goidélico-latino y sabélico y C.S.J. Marstrander 1929, que se muestra a favor de una unidad indoeuropea occidental con inclusión del celta, itálico y germánico.

(3). La cuestión sobre la unidad itálica, que ha sido valorada de forma diferente después de Walde 1917, debe ser en general contestada de forma afirmativa. Es objeto de debate la posición del ausonio-sículo, que sólo se conserva de forma fragmentaria, y la del véneto, conservado en inscripciones del Norte de Italia. El celta se divide ahora en goidélico, celtibérico, lepóntico y galo-britónico. El material comparativo celta e itálico se ha modificado a causa de nuevos hallazgos: las inscripciones celtibéricas y galas proporcionan importantes puntos de consideración: los arcaísmos en el orden de palabras, el empleo de conjunciones, las oraciones de relativo y los futuros-subjuntivos temáticos en *-s* caracterizan al celtibérico, que por otro lado por su formación de genitivo singular en *-o* de los temas en *-o* se separa del resto del celta y parece comportarse de manera análoga al báltico oriental, eslavo y 'dacio'. Por esta razón y por el hecho de que los reflejos de este genitivo en itálico no son uniformes (lat.-falisco *-osio*, osc.-umb. *-eis*, más tarde lat.-falisco *-ē*), parece deducirse que el morfema *-ē* ha aparecido en ambas lenguas (al igual que en véneto y mesápico) secundariamente a través del contacto. Los nuevos hallazgos galos o las nuevas interpretaciones han llevado, entre otras cosas, al descubrimiento de la palabra *duxtir* 'hija', del sufijo no ampliado *-ti-*, y del futuro en **-sje/o-*, que junto con el reflejo en irlandés antiguo del desiderativo reduplicado indo-iranio colocan al celta en su conjunto más cerca del indo-iranio.

(4). Los criterios básicos para la prueba de un parentesco dialectal más estrecho consisten en las innovaciones positivas en el sentido como fueron definidas por Leskien 1876. Los demás criterios como *common retentions*, *negative innovations* y *divergence* poseen en todo caso sólo el carácter de argumentos suplementarios. Las innovaciones negativas que se producen a través de evoluciones paralelas (la transformación de la voz medio-pasiva, la fusión del aoristo y del perfecto, la creación de nuevos paradigmas de imperfecto, transformaciones de los sistemas casuales) no tienen ningún valor probativo. Con respecto al vocabulario básico, el britónico presenta más divergencia en relación al itálico que al germánico. No está aún claro el uso de los diferentes pronombres relativos en celta e itálico.

Los tres argumentos más poderosos en favor de innovaciones comunes, a saber 1). **p...kw > *kw ...kw*; 2) sufijo superlativo en **-ismmo-*; 3) subjuntivo en *-ā*, se pueden explicar también como adopciones de índole areal. En cuanto al subjuntivo en *-ā*, podría tratarse de un empleo modal del injuntivo en *-ā*, tal como pensaba Thurneysen 1884.

El celta y el itálico han desarrollado o bien adoptado mutuamente, a causa de un contacto lingüístico temprano, una serie de hechos comunes en el léxico y en la gramática. Como lenguas

marginales que son participan ambas, y el celta lo hace en una proporción aún mayor, de arcaísmos con el indo-iranio, hitita y tochario. El celta y el itálico coinciden también en innovaciones negativas, esto es en evoluciones paralelas. Pero la hipótesis ítalo-celta no se puede probar a partir de tales hechos. Antes bien, los nuevos descubrimientos permiten afirmar, aunque se diga con todas las reservas, que el celta estaba en épocas prehistóricas más cerca de las lenguas indoeuropeas orientales como el indo-iranio y griego, que del itálico¹⁰⁵.

Universidad de Bonn

KARL HORST SCHMIDT

N.E. Conferencia pronunciada en la Facultad de Filología y de Geografía e Historia en la primavera de 1991. Traducción de J. Gorrochategui a partir de la versión original alemana (publicada en *Latein und Indogermanisch*, Innsbruck 1992) teniendo en cuenta también la versión inglesa publicada en *BBCS* 38, 1991.

¹⁰⁵ Sobre esta cuestión, cf. Autor, 1986 [nota 43], pp. 202 s.; H. Wagner, *Studies in the origins of the Celts and of Early Celtic Civilisation*, Belfast - Tübingen,

1971, p. 227; Pedersen 1925 [nota 42], p. 52; W. Meid, *Indogermanisch und Keltisch*, Innsbruck 1968, etc.